

ASTURIAS AGRARIA

REVISTA QUINCENAL DE CUESTIONES SOCIALES

Publicada por la Federación Asturiana Católico-Agraria

Redacción y Admón: M. de Santa Cruz, 5 (Palacio del Centro Católico) - Apartado de Correos 77

Director: M. Arboleya Martínez

SUMARIO

- I.—Lo que deben ser hoy los sacerdotes: DEMOCRATAS Y SOCIALES.—Por *M. Arboleya Martínez*.
- II.—Abandono general e inexplicable: LOS ARBOLES FRUTALES.—Por *Un Ingeniero Agrónomo*.
- III.—Para que triunfe nuestra doctrina: ¡QUE LA CONOZCA EL PUEBLO!—Por *Juan de Sahagún*.
- IV.—Un nuevo libro de Rivas Moreno: EL AHORRO Y LA LOTERIA.—Por *Armando Fidalgo Estrada*.
- V.—Cómo han de ser nuestros hombres: EL PRESIDENTE DE SINDICATO.—Por *R. M.*
- VI.—Lo que se escribe sobre las cosas de actualidad: LEYENDO Y COMENTANDO.—Por *Un curioso impertinente*.
- VII.—¡Y dale con que han de ser heterodoxos!: OTRO BOTON DE MUESTRA.—Por *Asturias Agraria*.
- VIII.—Espigando en las ajenas mieses: SELECTA.—A) Analabetismo «social»; B) Ni «tanta» propiedad; C) Y los miopes seremos nosotros.—Por *El Compañero Tijeras*.
- IX.—Avicultura: PARA POBLAR UN GALLINERO.—Por *D. G. de A. y M.*
- X.—NOTICIAS: Respetuoso saludo.—Esos libelos...—Lo de la peregrinación.—Acción comunista.

Ayesta, Iglesias y Comp.^a

SAN BERNARDO, 55-57 — GIJÓN — CABRALES, 30-32

“La Vasco-Asturiana” Almacén de Ferretería y Quincalla.—Herramientas para Ferrocarriles y Carreteras.—

Depositarios de los Contadores “ASTER”.—Depósito de Ladrillos refractarios

TELEGRAMAS.	{	Ayesta-Iglesias.	Cuentas	{	Banco de España.
		Clave A. B. C., 5. ^a Edición.			— de Gijón.
		Teléfono, 315.			— Gijónés de Crédito.
		Apartado núm. 8.			— Minero Industrial de Asturias

Materias primeras para abonos

Sulfato de amoniaco — Nitrato de sosa — Cloruro y Sulfato de potasa
Kainitas — Sulfato de hierro, de magnesia, de sosa y de manganeso — Su-
perfosfatos de cal - Escorias Thomas - EPHOS
(27 y medio por ciento de ácido fosfórico)

ESPECIALIDAD: Abonos compuestos para todos los cultivos.

CARREÑO HIJOS - Avilés

LORENZO HURTADO VILLA

Ataquinas (Valladolid)

Exportador de paja trillada
de trigo y algarrobas en sa-
cas y pacas, con toldos pro-
pios para cubrir los vagones

Garbanzos finos de Castilla, vinos
y vinagres del país.

Industrias Zarracina (S. A.)

GIJÓN

*Grandes fábricas de Sidra Champag-
ne, Chocolates, Harinas y Pan*

La Sidra Champagne ZARRACINA se
sirve en todos los establecimientos y
hoteles de primer orden y en los Co-
ches y Restaurants de la Compañía
Internacional de Coches-Camas

FEDERACIÓN ASTURIANA CATÓLICO-AGRARIA CAJA CENTRAL DE AHORROS Y PRESTAMOS

Esta Caja admite imposiciones de todo el mundo, abo-
nando en concepto de interés: 3,50 por 100 a la
vista; 4 por 100 a seis meses y 4,50 por 100 al año.

La Caja Central no hace préstamos mas que a las Cajas Rurales federadas

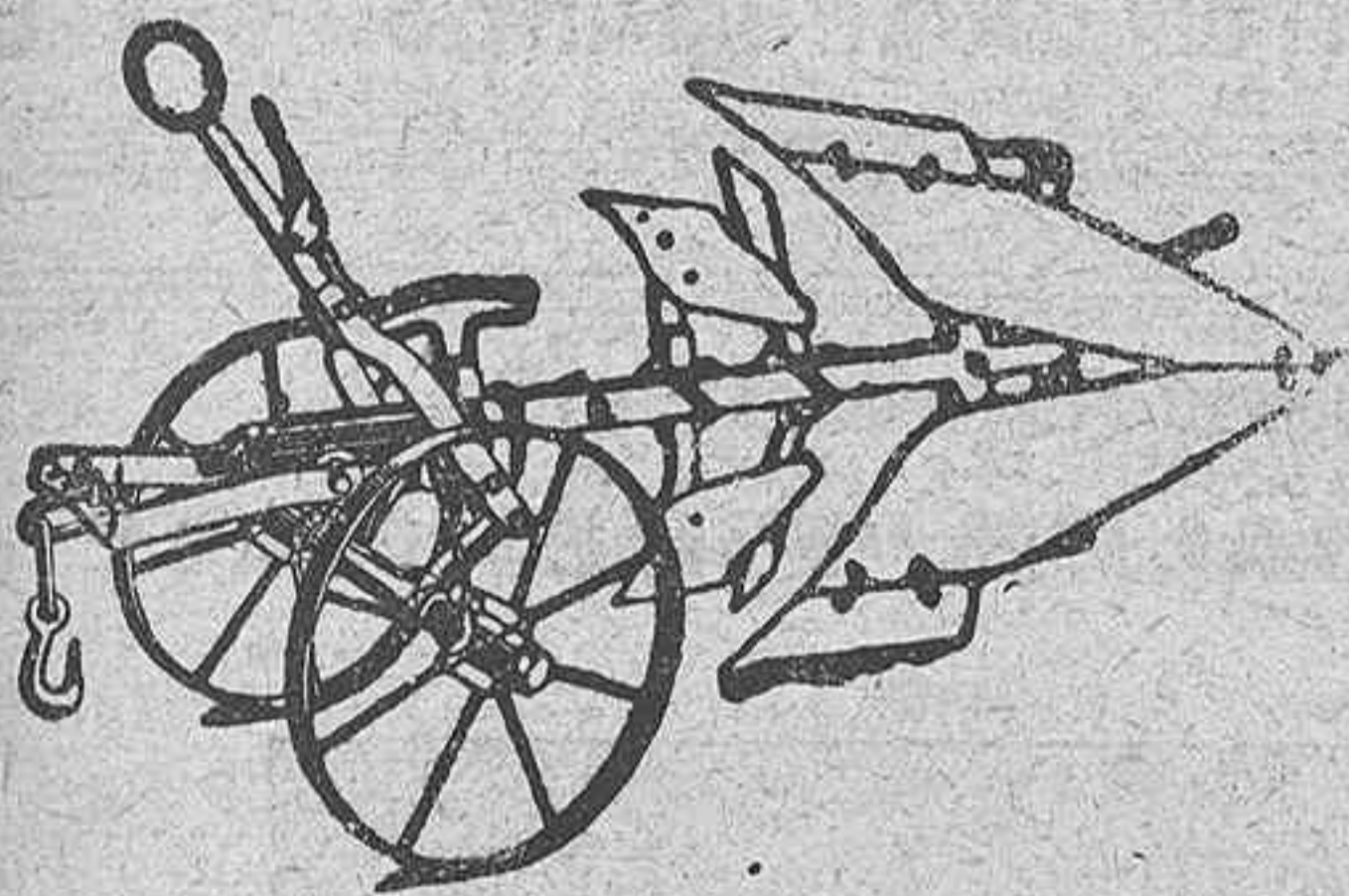
Ajuria y Aranzábal

(S. A.)

Maquinaria Agrícola

VITORIA

Nuestros Arados BRABANTS, Gradas flexibles, Desterronadoras, Cultivadores, Sembradoras de Maíz, Guadañadoras, etc., etc., se distinguen siempre por su esmerada construcción y buen resultado.



Surtido completísimo de piezas de recambio para todos los aparatos de nuestra fabricación.

Motores a gasolina LISTER de 2 a 12 HP., y Desnatadoras BALTIC.

Sucursal en Oviedo: Fray Ceferino, núm. 3

Semillas escogidas

de la última cosecha, importadas directamente del extranjero

VENTAS AL POR MAYOR Y MENOR

SEMILLAS FORRAJERAS.—Remolacha gigante roja, amarilla y blanca medio azucarera. Nabos gigantes de Norfolk y de Rusia, Trébol encarnado anual (de entre e maíz) Trébol rojo violeta inglés. Alfalfa de Provenza decuscutada Ray-gras (o vallico) inglés.

SEMILLAS DE HORTALIZAS.—Esta casa tiene siempre surtido de todas las variedades de Hortalizas que se conocen y pone todos sus cuidados en servir las semillas frescas y de franca germinación, pues para ello tienen la experiencia que hacen en su huerta, cosa que de todo esto no hacen los demás vendedores de semillas con lo cual salen perjudicados los que a ellos compran.

FLORES.—Infinidad de clases en paquetitos de 50 céntimos.

PARA ARBOLES.—Especialidad en semilla de Eucaliptus, pino para maderas y Espino blanco para cierres. Se sirve por encargo semilla de todas clases de árboles y arbustos.

COLA TANGLEFOOT.—Para evitar la subida de las hormigas y otras insectos a los árboles frutales.

MASTIC L. LEFORT para injertar y Rafia para labores e injertar.

MANUAL PRACTICO DE HORTICULTURA por José F. Tamargo, la mejor guía que se conoce para formar una buena huerta de hortalizas

La casa más importante de Asturias, para pedidos a **J. M. CABAL, sucesor de José F. Tamargo** Rúa, 16 Oviedo

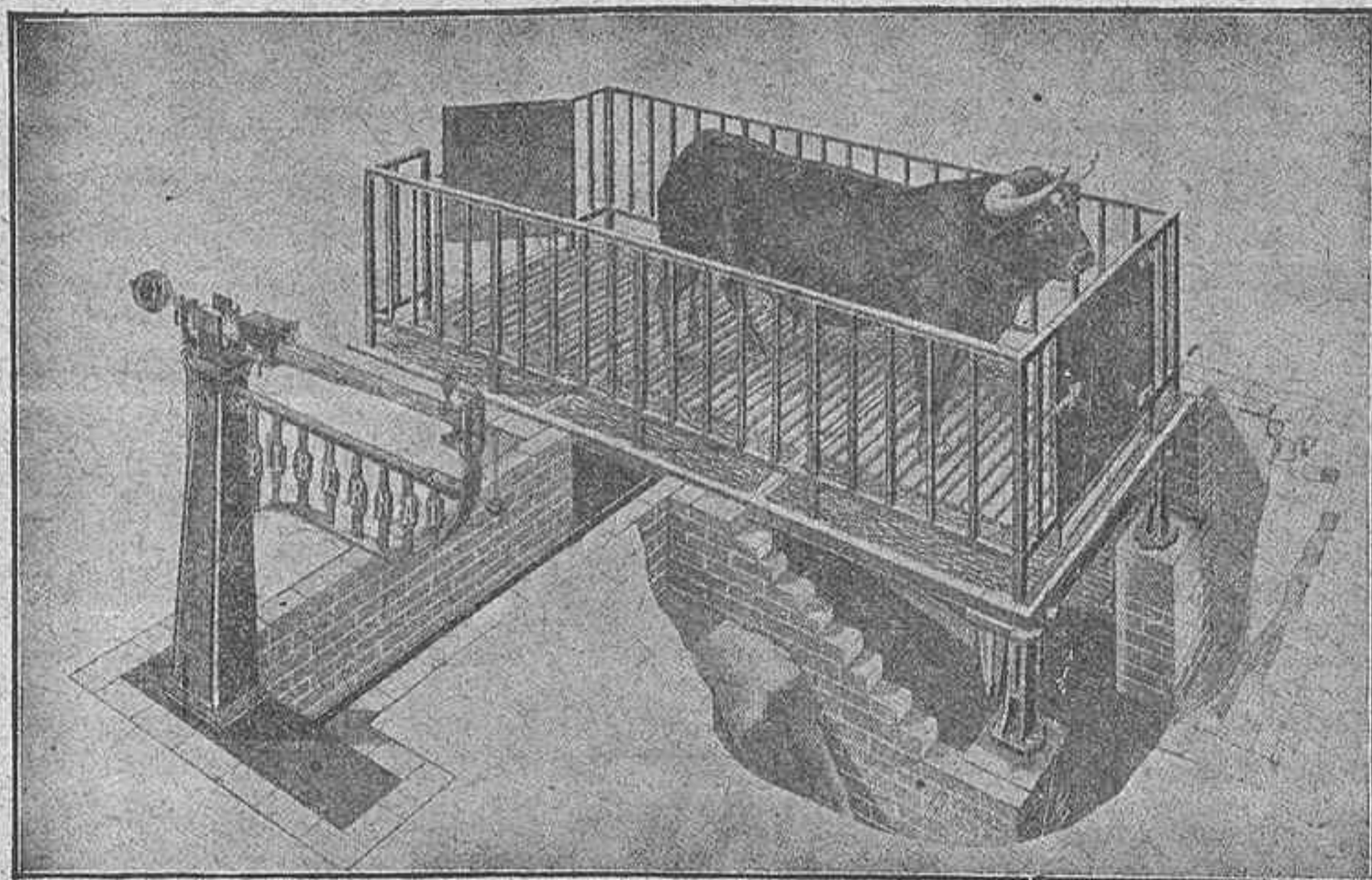
Canseco Hermanos

MAGDALENA, 28 :: TELEFONO 224 :: OVIEDO

Exportación e Importación de coloniales
y cereales, Surtido general en Ultramarinos

ALMACENES DE DEPÓSITO: CAMPOMANES. 6 y 8

BASCULAS todos modelos
ARCAS de CAUDALES "PIBERNAT"



Parlamento 9 y 11

Barcelona

BANCO DE OVIEDO

Fundado por las Bancas Masaveu y C.^a y M. Caicoya y Hno.

CAPITAL: 30.000.000 DE PESETAS

Giros sobre plazas nacionales y extranjeras, Cuentas corrientes a la vista, con interés, en pesetas y en moneda extranjera. Cobro y descuento de cupones, Compra y venta de valores del Estado y Obligaciones hipotecarias.

BONOS A VENCIMIENTO FIJO

El Banco de Oviedo expide Bonos a vencimiento fijo por el importe de la cantidad que entrega el cliente, devengando un interés de 3 y medio % a seis meses 4 % a un año.

CAJAS DE ALQUILER

OVIEDO

CAJA DE AHORROS

ASTURIAS AGRARIA

REVISTA QUINCENAL DE CUESTIONES SOCIALES

Publicada por la Federación Asturiana Católico-Agraria

Redacción y Admón: Santa Ana, 6 y 8

Director: M. ARBOLEYA

Apartado de Correos número 77

Lo que deben ser
hoy los sacerdotes

DEMÓCRATAS Y SOCIALES

El ilustre Obispo de Arras, Mgr. Julien, que en su apostolado social, fecundo y luminoso, tanto se asemeja a nuestro Cardenal Guisasola, de imborrable recuerdo, ha publicado un libro donde pide que el sacerdote contemporáneo sea «demócrata y social». Si la obra del respetable Prelado francés no contuviera otras «novedades», bien podríamos aplicarle lo de «llamar a uno a parte para no decirle nada», y afirmar que no merecía la pena de escribir un libro para repetir vulgaridades...

Que el sacerdote sea «demócrata y social», es decir, que se interese material y espiritualmente por los pobres, por los humildes, por los desheredados de la fortuna, procurando su elevación como hombres y como cristianos, preocupándose por ellos más aun que por los ricos y prepotentes; y que esto lo procure siempre como «demócrata cristiano», esto es, yendo tras de la paz social, armonizando los intereses de todos, haciendo lo posible por que unan a los hombres lazos y fraternales no lazos de odio...

Que sea «demócrata y social», o en otras palabras, que no se limite a evangelizar a los buenos sino particularmente a los extraviados, a los «enfermos», no sólo a los «sanos», tan poco necesitados del médico; que se preocupe de esas muchedumbres inmensas de hombres, con un alma que salvar en nada inferior a la de los ricos, de tantos

millones de hermanos nuestros, cuyo abandono, cuya explotación, cuya miseria aprovechan los enemigos de Cristo para arrebatarse esas almas por nosotros abandonadas... (1)

Para decirlo de una vez: que el sacerdote sea «demócrata y social», esto es, que cumpla exactamente, y sin temor a que los poderosos lo lleven a mal, porque necesitan para sus «negocios» un pueblo embrutecido y sin conciencia de la humana dignidad que debemos al Cristianismo: que cumpla el sacerdote, digo, el encargo tan lleno de divina caridad que nos dió el Señor: el encargo de *evangelizare pauperibus*, de predicar el Evangelio a los pobres, de hacer hoy con ellos lo que Cristo con los que halló a su paso luminoso por el mundo.

Cristo es el grande, el divino modelo de los sacerdotes, que serán ahora y siempre, en nuestros días como en los pasados y en los venideros, tanto más perfectos cuanto más exactamente imiten al soberano Maestro. Y ¿qué nos ha enseñado Cristo en ese terreno? En todo cuanto de El nos cuentan los evangelistas le hallamos siempre y en todo caso preocupándose con indecible

(1) Como se ve, esta «democracia» de que aquí se habla nada tiene que ver con la «democracia política.» El confundirlas es demostrar una ignorancia incomprensible a estas alturas. O acaso una mala fe digna de los que consideran lícitas todas las armas...

amor de los pecadores, de los pobres, de la «canalla», como ha dicho con suprema cortesía un falso demócrata francés...

Y ¿para qué se interesaba tanto Cristo por los pobres, por los humildes: para hacerlos resignados y sumisos a los poderosos, para encargales que no turbaran la paz de los ricos? Nuestro Señor se preocupó particularísimamente de sanar a los enfermos, de socorrer a los necesitados, de dar de comer a los hambrientos, de inculcarnos que hacer lo propio con nuestros pobres, que procurar la elevación espiritual y material de nuestros hermanos, que buscar para ellos «el pan de cada día», aunque siempre sin olvidar por un momento que «no de sólo pan vive el hombre», es imitarle a El y hacernos dignos de compartir su gloria...

Procurar la continua y creciente elevación de los desheredados hasta hacerlos participantes de una vida decorosa, de las comodidades relativas para todos proporcionadas por la civilización, de sus derechos como ciudadanos que sirven a la patria con sus energías, con su trabajo y mil veces con su generosa sangre: eso debe procurar el sacerdote, y eso es ser «demócrata». Pero ha de procurarlo siempre sin romper la armonía, sin descomponer el ritmo, sin llevar el trastorno a la sociedad, que debe ser una familia cristiana y no una casa de fieras: es decir, ha de ser «demócrata» sin dejar nunca de ser «social». El sacerdote ha de ser «demócrata cristiano».

* * *

El libro de Mgr. Julien tiene, sin género de duda, muchísimas cosas más llamativas y sobre todo más «nuevas» que esa citada vulgaridad; pero muy a menudo, lo mismo allí que aquí, hace falta recordar las mayores vulgaridades que se olvidan frecuentemente de puro sabidas... o porque conviene olvidarlas. Una de las dos cosas, o ambas a la vez, descubren en Francia los menos

observadores, y de ahí la oportuna advertencia del iustre Prelado.

Los elementos de la Acción francesa, de común acuerdo, ya que no, como parece seguro, «empujados» por los patronos, incluso por patronos muy «católicos» y muy generosos cuando se trata de subvencionar a quienes torpemente creen defensores de sus intereses; los elementos del citado partido monárquico y los patronos—casi todos los patronos—han iniciado y persiguen con tenacidad increíble una tremenda campaña contra los «católicos sociales», contra todas sus manifestaciones y propagandas y no hay para qué decir que muy especialmente contra los «sacerdotes demócratas y sociales».... ¿Se explica ahora el lector el motivo por qué nos sale a estas alturas el vigilante y sabio Obispo de Arras con la «vulgaridad» consabida?

Pero he aquí que en España no a todos ha parecido tanta vulgaridad, y no han faltado periódicos «izquierdistas» que nos han arrojado al rostro la recomendación de Mgr. Julien, como diciendo a la Iglesia de España: Aprende a educar sacerdotes tal como hoy se necesitan: «demócratas y sociales»...

Comentando esta impertinente salida, sencillamente absurda aquí donde los sacerdotes, si de algo pecan alguna vez es de resultar acaso excesivamente «amigos de los pobres», y donde contamos con una tradición de Obispos al estilo del de Arras por ninguna otra nación superada, escribe «El Debate» lo que sigue:

«Si la ignorancia fuera cosa digna de admiración, admiraríamos la total, invencible al parecer, que padece nuestra Prensa izquierdista respecto a doctrina católica y acción católica».

Y todo eso es verdad; pero ¿lo es menos que en este caso de ahora la ignorancia anticlerical tiene sobrada disculpa? Nuestros periodistas y hasta nuestros «ensayistas» de la izquierda—y en esto sí que ya no resultan dis-

culpables—no leen nuestras obras ni las Pastorales de nuestros Obispos, y hasta eso del de Arras han tenido que leerlo en un periódico francés. Estos periodistas y estos «ensayistas» no saben del Catolicismo y de la Iglesia más que lo leído un poco de prisa y corriendo en las revistas y periódicos «católicos», y confundiendo la tolerancia con la aprobación, deducen que cuando esos periódicos y esas revistas hablan, y sobre todo si hablan por boca de escritores al parecer muy autorizados, quien habla allí es la Iglesia...

Ahora bien: ¿qué se predica diariamente en nuestros periódicos y en nuestras revistas? ¿En cuántos se elogia, se divulga, se defiende la ingente e ingrata labor de nuestros sacerdotes «demócratas y sociales», y a cuántos de éstos se les permite exponer y razonar sus ideas? ¿Qué seculares de las mismas convicciones gozan de semejante libertad? En cambio ¿cuántos artículos, más o menos lamentables y demostrativos de una ignorancia sólo comparable a tanta audacia, aparecen todos los días anatematizando todo lo que es democrático y social? ¿Para qué citar ejemplos, si carecemos de ellos en sentido contrario?

«El Debate», para evidenciar la ignorancia de dicha prensa izquierdista,

menciona a varios sacerdotes españoles «demócratas y sociales». Tal vez no todos los citados admitan el calificativo, a no ser que «demócrata y social» se entienda en sentido... «patronal», pero esto ya es otra cuestión. Lo interesante aquí es que precisamente varios de esos nombres vienen en cierto modo a confirmar la tesis que se intenta combatir, y que debe ser combatida. Cita «El Debate» a los P. P. Gerard y Gafo, dominicos, como pudo citar al P. Bruno Ibeas, agustino, al P. Palau, jesuita, etc. Ahora que a éste lo han enviado para la Argentina, al P. Bruno le han obligado a cultivar las ciencias filosóficas, teniendo la honra de ser desautorizado y excomulgado hasta por «El Universo», y en cuanto a los dos ilustres dominicos ¿quién ignora la *libertad* de que gozó el primero y la que tiene el segundo para defender sus orientaciones democrático cristianas?

Repitémoslo: «El Debate» tiene razón para quejarse de la ignorancia de la prensa izquierdista al hablar de cosas relacionadas con el Catolicismo; pero en este caso esa ignorancia tiene disculpa y los que la padecen razón en parte....

M. ARBOLEYA MARTÍNEZ

Abandono general
: e inexplicable :

LOS ARBOLES FRUTALES

Es grande el abandono en que por lo general tienen los labradores a los manzanos y demás árboles frutales; apenas se ocupan de ellos, no prestándoles atención alguna y luego se lamentan de que no les proporcionan cosechas abundantes.

Los árboles, lo mismo que los animales, están sujetos a variedad de enfermedades y tienen multitud de enemigos que los debilitan y matan. Entre

éstos existe una clase de insectos, los pulgones, que causan en las pomaradas grandes estragos. Tiene el pulgón forma de pera, es de color castaño oscuro y mide unos tres milímetros de largo por dos de ancho.

Es de origen americano y antes de salirle las alas ataca casi exclusivamente a los manzanos. Su alojamiento predilecto es la cara inferior de las ramas y todas las partes del árbol que estén

protegidas contra el viento, el sol y las lluvias.

Durante el verano aparece el pulgón en las axilas de las hojas y en las ramas jóvenes y se presenta envuelto en una materia algodonosa que segrega; el invierno lo pasan escondidos entre la corteza y raíces de los árboles.

Para evitar la invasión de los pulgones en los frutales lo mejor es desinfectarlos con sulfuro de carbono o ácido cianhídrico y procurar al finalizar el otoño hacer una limpieza en ellos quitándoles la corteza vieja, los musgos, líquenes, etc. Si los árboles están ya invadidos por el insecto, aplíquense durante el verano pulverizaciones con alguno de los remedios que siguen:

Petroleo, un litro; agua, litro y medio; jabón negro, medio kilo.—Alcohol desnaturalizado, cincuenta gramos; agua, un litro; jabón negro, veinte gramos. En el invierno empleense alguna de estas fórmulas en doble cantidad. En la primavera y otoño puede aplicarse con un pincel el siguiente unguento:

Aceite de linaza, setenta gramos; carbonato de plomo, quince; blanco de zinc, diez. Se pone a hervir todo junto durante un cuarto de hora y una vez enfriado se agregan diez gramos de aguarrás.

No solamente los insectos son origen de graves daños en los árboles frutales sino también les producen perjui-

cios de importancia los líquenes y musgos, que viven adheridos a su corteza formando en su derredor una capa de fieltro, verdoso. Los árboles se ponen lánguidos, envejecen pronto y apenas dan fruto, todo ello es debido a los musgos que viven a sus expensas y haciendo el papel de esponjas conservan la humedad en contacto con la corteza e impiden el acceso de la luz y del aire, lo que da origen a enfermedades criptogámicas, que llegan hasta a secar el árbol. Sirven también de guarida los musgos y líquenes a los insectos parásitos, tales como los pulgones y cochinillas, los cuales encuentran en ellos un medio fácil para su desarrollo.

Los líquenes y musgos se destruyen limpiando la corteza de los árboles con cepillos metálicos, operación que debe hacerse en el invierno principalmente, y una vez limpios el tronco y las ramas lávense bien con la siguiente preparación:

Sulfato de cobre, dos kilos; sulfato de hierro, dos kilos; agua, cien litros.

Si se atienden las precedentes indicaciones se evitará el envejecimiento prematuro y la muerte de muchos árboles frutales, que darán en cambio excelentes y abundantes cosechas, compensando en gran manera los gastos y trabajos en ellos realizados.

UN INGENIERO AGRÓNOMO

Para que riunfe
nuestra doctrina

!QUE LA CONOZCA EL PUEBLO!

Creo que es en su Carta—llamamiento paternal—a los ingleses, donde el gran León XIII ha dicho que la doctrina católica, relativa a la constitución divina de la Iglesia, es como una joven honestísima y bella, a la que basta presentarse tal cual es para llevar en pos de sí la admiración y las alabanzas de

todos. Y así, el Papa inmortal de las grandes y ya un tanto olvidadas Encíclicas—olvido delatado y calificado de «modernismo» por el Pontífice felizmente reinante—dedica en aquel admirable documento su pluma inconfundible, más que ha «razonar», a «describir» la economía soberanamente armónica, la ínti-

ma organización perfectísima de la Santa Iglesia.

Algo semejante podemos decir de todos y cada uno de los aspectos de la doctrina cristiana, y, desde luego, de esa doctrina en su aspecto social. Y hasta no temo asegurar que en ninguna otra de sus infinitas facetas se presta nuestra doctrina a triunfar, no más que con darse a conocer, como en el indicado aspecto; bien entendido, que al expresarme de este modo, me refiero a los de abajo más aún que a los de arriba.

¿Que la experiencia, en verdad nada satisfactoria, nos pone de manifiesto lo contrario? ¿Que los de arriba, los ricos los patronos, los capitalistas, se escudan tras de las enseñanzas católicas para oponer un dique a los de abajo, a los obreros, a los colonos, a los empleados, mientras que éstos ven en aquellas enseñanzas al mayor de sus enemigos? Exactísimo; pero yo insisto en mi tema, lo que equivale a explicar el fenómeno indicado como una consecuencia más de lo desconocida que es nuestra doctrina social por parte de los unos y por parte de los otros...

Los de abajo, la desconocen, mejor dicho, tienen de ella un concepto lamentablemente equivocado—y las más de las veces sobradamente fundado en propagandas absurdas y en «actuaciones» abominables que necesitamos delatar y barrer de nuestro campo—, y como naturalísima consecuencia de ello, nos suponen defensores incansables de sus mayores enemigos; a su vez, los de arriba, los ricos, los capitalistas, los patronos «no sociales»—por evitar la expresión más dura de «no cristianos», cla-

ro es, que en este punto concreto—suponen que la doctrina social católica tiene por única finalidad defenderlos contra las reclamaciones de los de abajo, reclamaciones que para ellos son siempre lisa y llanamente «socialismo». Y no he de callar tampoco que este doloroso desconocimiento, o que ese concepto equivocadísimo de nuestra doctrina social, se funda no menos sólidamente en las mismas propagandas y en las mismas «actuaciones» en que se basan los trabajadores para considerarnos sus mayores enemigos.

No he visto nunca a los patronos tan «piadosos», tan «evangélicos», tan «católicos», como delante de los obreros, empleados o colonos, más o menos revueltos; y en cambio, no he visto jamás a los obreros, a los empleados todos, tan brutalmente «antirreligiosos» y «anticristianos» como en sus luchas, acaso no siempre racionales y bien dirigidas, contra los patronos y propietarios. La explicación es muy sencilla: a unos y otros se les hizo creer que el catolicismo social tiene ese único y altísimo objeto: ser el defensor de los de arriba contra todas las arremetidas de los de abajo. Y de este modo, se ha conseguido trocar en una especie de «religión para los ricos», la que es, en la mente del divino Fundador, antes que nada, una verdadera «religión para los pobres».

¿Quiere esto decir que si los tales ricos conocieran la verdadera doctrina católica sobre la materia dejarían de ser «católicos»? La verdad es que no me atrevería a negarlo de todos; pero si la conocen en toda su integridad, no fragmentariamente, sino en todo su admira-

ble conjunto, como protectora y propugnadora de los derechos—de los *derechos*, no de las *posesiones* y menos de las *pretensiones* todas—de los unos o de los otros, tengo por cierto que la mayor parte de ellos acabarían por reconocer sinceramente que así, y únicamente así, es como se tutela la justicia y se hace posible la paz social. ¡Ya he dicho que estos patronos, que estos propietarios, que estos capitalistas no han ido espontáneamente, sino conducidos por los que, no sin sobrados motivos para ello, consideran autoridades y doctores en la materia!

Pero sea lo que fuere de los de arriba, lo que digo es que los de abajo no necesitan, para aplaudir y aceptar nuestras doctrinas, más que conocerlas, lo que equivale a sostener que hoy por hoy la apología más eficaz y seguramente la más necesaria es la indicada, la consistente en la exposición diáfana y sencilla de la doctrina social católica ante los trabajadores de todas las clases. ¿Se sabe de alguien que haya acudido infructuosamente a tan fácil apostolado? Fácil, naturalmente, para los

que han estudiado estas materias, sobre las que tantas «eminencias» repentizan, y así ha huido y continúa lejos de nosotros ese pobre pueblo, por el que Jesús mostró en toda ocasión predilección tan grande...

Ha huido de nosotros y continúa alejado de nosotros el pueblo trabajador y hasta en los mismos campos se está acentuando la desbandada; y todos se han ido y se van, porque se les ha hecho creer, ¡se les está haciendo creer aún!, que nuestra doctrina es la protectora de los poderosos y la domadora de los pobres, para trocarlos en esclavos de los ricos. Pero basta exponerles *honradamente* la verdadera doctrina social católica para que se dejen arrastrar, fascinados por ella.

¿Queréis una demostración palpable de ello? Os diré como en los clásicos anuncios: «probad y os convenceréis». Pero probad... con la doctrina social católica, predicada por León XIII y Papas sucesivos, no con la que predicán los «modernistas sociales», tan duramente fustigados por el actual Pontífice.

Juan de Sahagun



:: Un nuevo libro
de Rivas Moreno

EL AHORRO Y LA LOTERIA



D. Francisco Rivas Moreno, este hombre benemérito, que ha consagrado su vida a la propaganda cooperatista, acaba de dar a luz un nuevo libro, tan interesante y recomendable como todos los suyos.

Titúlase esta obra «El Ahorro y la Lotería», y está dedicada a ensalzar aquél y combatir ésta.

Las cuatro partes en que se divide

están todas ellas impregnadas en una tan sana doctrina, expuesta en párrafos de concepto tan elevado, que sugestionan verdaderamente.

El primer capítulo contiene una colección de máximas que debieran estar gravadas en la mente de todos.

«Las disciplinas de la ciudadanía, dice, tienen su mejor auxiliar en las instituciones de Ahorro.»

«El Ahorro es el barómetro que con mayor precisión marca la cultura de los pueblos.»

«La *desgracia* de unos y la *buena suerte* de otros, no es, en suma, otra cosa que la resultante de una vida mal ordenada en el primer caso, y en el segundo la provisión y el desinterés, actuando con orientaciones hacia el mañana.»

«El alcoholismo, el juego y la criminalidad está comprobado que reducen sus fronteras a la medida que ensancha sus lindes el Ahorro.»

«La Caja de Ahorro es para el obrero el *arca santa*, en donde la previsión y el hábito de economía atesoran los recursos que se pueden precisar en horas difíciles.»

Y por este tenor son los cuarenta y cinco capítulos en que se divide la primera parte, en la que se analizan detenidamente las diversas clases de instituciones de ahorro, así como su historia, destacándose nuestras Cajas rurales en lugar preeminente.

No menos elocuentes que los copiaditos, son los párrafos destinados a encomiar las virtudes de la cooperación.

«La cooperación, dice, es escuela donde el alma se educa en las expansiones de la generosidad, y llevado al corazón de los jóvenes el germen del desinterés, la voluntad informa más tarde todas sus resoluciones en la hermosa máxima cristiana que enseña a *amar al prójimo como a nosotros mismos.*»

Refiriéndose a las cooperativas de producción, dice:

«En estas instituciones nadie podrá discutir, con razón, las horas de trabajo ni el salario mínimo, pues no existirán explotadores sin explotados, porque todos son socios industriales y capitalistas.»

Pero donde culmina el interés de esta hermosa obra es en la crítica de la Lotería.

«El Estado, dice, que en vez de for-

mar ciudadanos laboriosos y económicos, busca las más sagaces tretas para hacerles distraer su dinero de actividades productoras y entregarlo en las sucursales de la *Banca nacional*, traiciona las sagradas obligaciones que tiene con los administrados.»

«Los obreros que abominan, con razón, de todas las prácticas sociales que tienen por finalidad enriquecerse eludiendo las fatigas y penalidades del trabajo, deben pedir, como reforma inaplazable, la supresión de la *Banca nacional.*»

«El Estado, al prescindir de este origen indecoroso de renta, da facilidades para que los ochenta o cien millones de pesetas que incesantemente entran y salen en las administraciones de Lotería se destinen a empresas de provecho, y el fomento de la riqueza nacional llevará a las cajas del Tesoro ingresos legítimos, recaudados de los nuevos elementos contributivos que se van creando.»

Por nuestra parte, consideramos superfluos cuantos elogios se nos ocurran del libro que comentamos, pues los párrafos copiados son una muestra bien elocuente de lo que será el conjunto.

Propagar el ahorro y la previsión, es obra redentora en la cual todos debemos poner nuestro grano de arena. El Sr. Rivas Moreno, un apóstol incansable y fecundo, con su vida entera consagrada a esa labor, ha puesto en ella las arenas de una playa...

ARMANDO FIDALGO ESTRADA

Las Oficinas de la Federación Asturiana Católico Agraria, de la Caja Central y de «Asturias Agraria» se han trasladado al piso principal (entrada por la calle del Marqués de Santa Cruz) del Palacio del Centro de Acción Católica.

En la *Acción Social* de Mondoñedo se publica este artículo que merece ser divulgado entre nuestros Sindicatos:

«La persona elegida para ocupar el cargo más elevado de un Sindicato es indudable que debe ser un labrador de los de mayores conocimientos; todos, absolutamente todos los asociados son dignos de representar al Sindicato, pero al grupo de asociados corresponde analizar serenamente las circunstancias de cada uno y reconocer al que mayores cualidades ha de reunir. Es indudable que la mejor y más digna de elogio de todas es la de reunir la simpatía de todos y el disfrutar del cariño general de los socios. Su misión delicada y penosa puede decidir la prosperidad y el engrandecimiento del Sindicato y, encauzándola mal, puede acarrear su ruina y la dispersión de sus elementos.

El Presidente de un Sindicato ha de ser el apóstol de los labradores; para los demás debe ser un oráculo, en cuanto a su gestión material, ya que en su porte moral ha de estar el Consiliario. El Presidente debe procurar, marchando a una con el Consiliario, que se celebren las mayores reuniones posibles y con puntualidad. La prosperidad de un Sindicato está en razón directa de la puntualidad en la celebración y asistencia de las Juntas. No debe el Presidente descansar un momento y debe mantener la cordialidad entre todos los asociados, interviniendo en todas las cuestiones para suavizar asperezas y dejando a todos en el lugar que a cada uno le corresponda. Debe ser el paño de lágrimas

de todos, y su palabra, siempre llena de bondad, ha de servir para la enseñanza y el ejemplo de los demás, debe ser uno de tantos; pero bien inspirado por la gestión moralizadora del Consiliario, debe dar siempre la pauta a seguir para la consecución del sentir de todos y para recabar la aspiración única del Sindicato.

Sus actos deben ser diáfanos, y muy severo en su moralidad, para así predicar con el ejemplo; este cargo debe siempre recaer en persona de muchos bríos, que no sea ni demasiado joven ni demasiado viejo, pero que se haya significado por su decidido amor al Sindicato. Durante su permanencia en el cargo, que debe ser larga, (aunque no a perpetuidad) ha de sacrificarse en el bien del Sindicato, que es a su vez el bien propio, debe sumar siempre en lugar de restar, y su mayor vanidad ha de ser la de llevar al Sindicato a todos los vecinos de la demarcación, que abarque su zona sindical. De manera muy activa e implacable debe investigar y fiscalizar las cuentas, intervenir hasta en los detalles más nimios, y su prurito ha de ser que su administración limpia y clara, sirva de ejemplo a los demás. Debe procurar se difunda su gestión y el desarrollo de su Sindicato, porque de este modo ha de servir de imitación para los demás que, por apatía o por abandono, no lo hagan y necesiten un estímulo para despojarse de su inercia y formarse un gran sindicalista.

Es de obligación del Presidente de un Sindicato recomendar a los socios que no dejen de llegarse por la Fede-

ración aunque no tengan asunto que ventilar sino para que todos nos conozcamos y que exista contacto entre todos; porque es una injusticia moral que pueda haber algún asociado que no sepa bien dónde está la Federación y que tampoco conozca los elementos que dirigen la Obra.

La presidencia de un Sindicato debe ser para la persona que ostente este puesto un Sacerdocio; dentro del trabajo y de los sinsabores que lleva apa-

rejado este cargo, debe sentir la dulce satisfacción de haber sido elegido entre todos, y debe hacerse buen cargo de su papel y tener muy a gala dejar huellas de su paso por el cargo, que dejen bien sentadas sus aficiones agrícolas, sus sentimientos religiosos y sobre todo su abnegación y su tesón de gran defensor del Sindicato, cuyo amor ha de proclamar por todas partes.

R. M.

AVICULTURA PARA POBLAR UN GALLINERO

Vamos a tratar de la manera de poblar el gallinero, punto que el aficionado y cuantos quieren dedicarse a la Avicultura tienen como cosa esencial.

En efecto, las cosas hay que empezarlas bien para que den buenos efectos.

El que quiere poblar su gallinero ha de recurrir a uno de los tres medios siguientes:

1.º Comprar un buen lote o grupo de aves reproductoras, es decir, un gallo y cinco o seis gallinas, con el objeto de aprovechar todos los huevos que den para incubarlos, y así se puede ir formando el gallinero.

2.º El segundo procedimiento es el de comprar huevos para incubar en una casa de confianza, bien sea empleando gallinas o pavas cluecas, bien poniendo en marcha una pequeña incubadora artificial, sacar polluelos y criarlos hasta que estén en condiciones de dar huevos.

3.º El tercero y último procedimiento está en la compra de polluelos recién nacidos, o bien ya algún tanto criados, con lo cual uno se ahorra el trabajo y los cuidados de la incubación.

Analicemos ahora cada uno de estos

tres medios de poblar el gallinero, y veamos cuál o cuáles son los más recomendables.

Cuando uno no quiere parar mientes en la calidad de las gallinas, es decir, cuando tanto le importe que sean gallinas de raza como aves corrientes en el país, comprar un gallo y cuatro o cinco gallinas de raza común cuesta muy poco, y claro está que con pocas pesetas se tiene el gallinero poblado repentinamente.

Cuando se quieren aves de tal o de cual raza, o se apetecen gallinas de esas ya seleccionadas para la puesta, gallinas de crías que den de 130 huevos para arriba en un año, ya eso es harina de otro costal, pues valen todo el dinero que su calidad representa, y como ese es ganado que hoy está muy caro, ya hay que gastar más; pero, con todo y esto, el que compra cosa buena, sale beneficiado, porque con los huevos que cosecha en la propia casa puede sacar pronto excelentes crías.

La compra de huevos para incubar tiene muchos riesgos: de suerte que si no proceden de una granja de absoluta confianza, el que los compra se expone a mucho. Es verdad que aun

pagándose esos huevos a 1 peseta pieza, cuando son de raza determinada, con 50 pesetas gastadas en 50 huevos, e incubados éstos en maquinita o con cluecas, al final de la temporada, y yendo muy mal las cosas, puede uno encontrarse con 15, 20 ó 25 aves en condiciones de darles satisfacción o producto. De haberse comprado tales aves ya adultas, hubieran costado mucho más que el valor de los huevos y la manutención de las crías durante los seis o siete meses que tardan en dar huevos; pero también es verdad que por riesgos de la incubación, por lo que se perjudican los huevos en largo viaje o por otras causas, todo puede malograrse: de suerte que, aun siendo el procedimiento más barato para poblar el gallinero, no es cosa la más recomendable.

El tercer procedimiento, o sea la compra de polluelos recién nacidos, es el que, por lo visto, más se ha ido generalizando entre los aficionados y los mismos avicultores de éste y de casi todos los países, y el sistema no es malo, pero exige que se tenga todo muy a propósito para la cría de los pequeños. Me refiero a tenerles gallino pavaes que cuiden de ellos, o a la necesidad de disponer de algún local caliente o de una criadora artificial, lo cual no se tiene siempre.

Esos polluelos los producen muchas personas que se dedican a esa industria, y Barcelona y sus cercanías es precisamente una de las comarcas de Europa donde la fabricación de polluelos ha tomado mayor arraigo.

Esa industria nació en España, hará ya como unos veinticinco o treinta años, y hoy puede asegurarse que trabajan en esta comarca más de 800 incubadoras artificiales, que producen anualmente más de un millón y medio de polluelos. Las hay desde la pequeña cabida de 50 ó 60 huevos hasta esas grandiosas incubadoras norteamericanas donde se incuban a la vez hasta 8.000

huevos; pero las más corrientes, aquí, son las que incuban de 100 a 300 huevos.

Cuando el polluelo sale del cascarón, no ha de comer hasta que lleva ya de treinta y seis a cuarenta y ocho horas en el mundo, y en ese período es cuando se vende y se transporta fácilmente de un punto a otro. Desde Barcelona y sus cercanías se envían, todas las semanas, muchos polluelos a provincias, hasta a las más apartadas de Andalucía, y llegan perfectamente.

Resuelto el problema de ese transporte en los trenes correos, y en los lugares cercanos por medio de los recaderos u *ordinarios* de los pueblos, no hay duda de que resulta barato comprar unas cuantas docenas de polluelos y criarlos en propia casa, pero claro está que a condición de que uno sea ya un poco experto en la materia.

Si los polluelos se adquieren ya avivados, se reducen los riesgos y se asegura más la cosa, pero hay que considerar que cada día y cada semana que pasa, el polluelo va teniendo más valor, y si uno espera a comprar polluelos de tres meses, ha de gastar más dinero, aunque asegure más la conservación del género adquirido.

He aquí, pues, los tres medios de hacerse con gallinas. Ahora cada uno ha de considerar cuál es el que más le conviene, según los elementos con que cuente.

D. G. DE A. Y M.

ASTURIAS AGRARIA

Se publica los días 1 y 15 de cada mes en números de 16 páginas por lo menos.—Inserta invariablemente artículos sobre cuestiones sociales, asuntos agrícolas e informaciones diversas.—Precio de suscripción: CINCO PTAS.

¿Se necesita un nuevo dato explicativo de la vergonzosa y lamentable esterilidad en que yace sumida nuestra Acción social y podemos decir que toda Acción católica en España? Pues allá va, y dígasenos si con hombres así, tomado en serio, como entre nosotros se toma todo lo absurdo, es posible ir a ninguna parte...

El Eco Franciscano, revista que se edita en Santiago de Compostela y tiene piadosos lectores por toda España, dijo lo que se deduce de la siguiente carta que publica en su número del 1.º de Agosto próximo pasado:

«Muy señor mío y de mi consideración: Recibo hoy un recorte de *El Eco Franciscano* del 15 de Junio actual, que lleva el título de «Optima campaña», contra la revista católica «Renovación Social», que tengo el honor de dirigir.

Le acusa de pretender que los Sindicatos y Mutualidades sean aconfesionales y llama alerta a los católicos contra nosotros como si fuéramos enemigos del catolicismo y rebeldes a las direcciones supremas de la acción social católica en España. Esa acusación no tiene fundamento. No encontrará en toda la colección de «Renovación Social» una línea que la justifique. El autor de ese suelto ha sido engañado y para convencerse de ello le basta leer lo que en la revista hemos dicho nosotros.

Cuando comenzaron a suscitarse esas cuestiones en España, yo defendí la tesis contraria y entre otros estudios publiqué uno en tres largos artículos en «La Paz Social» que mereció la aprobación y el aplauso del Cardenal Aguirre, entonces director de la Acción Católica en España. Eso mismo he venido defendiendo siempre. Y como yo, escritores de tanto renombre como López Núñez (Froilán León), Minguijón, Jiménez, Castroviejo, Leal

Ramos y tantos otros redactores de esta revista.

Cuando se hizo el programa de los Sindicatos obreros católicos, que fué aprobado por el Cardenal Guisasola, también director de la Acción católica española, en uno de los artículos de ese programa se hizo obligatoria la confesionalidad de nuestros Sindicatos obreros, y ese artículo fué redactado por uno de los más activos colaboradores de «Renovación Social», por el Sr. Arboleja, y mereció la aprobación de los que después han sido redactores de «Renovación Social».

Y da la casualidad de que en el mismo día que recibo ese recorte, yo, Director de «Renovación Social», recibo una carta del Cardenal Reig, Arzobispo de Toledo, en la que, seguramente más por bondad suya que por méritos míos, me llama «campeón de la caridad y de la justicia». Públicamente ha tenido bendiciones para nuestra revista, y en carta que publicamos en ella nos dice textualmente que «a la garantía que los nombres del director, redactores y colaboradores ofrecen en punto a la competencia y ortodoxia en tales materias, han añadido ustedes muy acertadamente la de solicitar y conseguir la censura eclesiástica». Igualmente ha recibido no pocas veces estímulos y alientos del Sr. Nuncio de Su Santidad. El grupo de redactores de «Renovación» tiene una limpia historia de creyentes. Todos ellos han confesado su fe y de ella se han enorgullecido. La han defendido públicamente con la palabra o con la pluma, y muchos de ellos con sacrificios penosos.

Como reparación no creo que sea excesivo el pedir que se publique esta carta. Por ello le anticipa las gracias su afmo. s. s. q. b. s. m.—SEVERINO AZNAR».

Como «explicación» de la calumnia tan enérgica y bellamente rechazada

per el Sr. Aznar, y como obligado comentario a la carta del ilustre profesor y académico, dice la citada revista:

«El Sr. Aznar queda complacido. Como por el contenido del «recorte» se deja comprender, y el Sr. Aznar de ello está convencido a estas fechas, el engaño que, como él reconoce, hemos padecido, consistió en que *mal informados*, tomamos la revista católica «Renovación Social» que no conocíamos, ni sabíamos quiénes en ella laboran, por una publicación socialista, al día, en España. Creímos descargar nuestro flagelo contra un enemigo de la religión, y cayó sobre un defensor de ella. La intención fué buena, por lo que en nuestro ánimo no hubo agravio alguno moral para «Renovación Social», revista católica; del material, nos place el que, con lo escrito; queda hecha la suficiente reparación».

Subrayamos nosotros, porque es de notar la «explicación». Con sobrado

motivo nuestro querido y fraternal colega avilesino «Fe y Acción», comenta el incidente con estas juiciosas palabras:

«Celebramos de veras esta cristiana rectificación de «El Eco Franciscano», que quisiéramos fuera imitada por otros, aunque siempre es de lamentar, que en nuestro mismo campo fuese desconocida, por los que se constituyen en directores de la opinión católica, la significación ortodoxa y el gloriosísimo batallar durante más de un año de *Renovación Social*.»

Nuestros Obispos, secundando los reiterados y cálidos consejos de los Papas, no cesan de recomendar la Acción católica en toda España. Pero toda recomendación de ese género será inútil mientras no se ponga coto a la intolerable libertad -conque, desde la prensa llamada y que pasa por «religiosa», se calumnia a los que toman en serio la voz de sus Prelados.

ASTURIAS AGRARIA



A) Analfabetismo «social»

En ningún aspecto de la vida colectiva tiene tan funestas consecuencias la ignorancia como en el social. Son gravísimos los intereses de todo linaje que en el mundo del trabajo se hallan en litigio, para que no necesiten en todo momento las luces del saber. Los asuntos sociales se relacionan con los más trascendentales problemas de la moral, del derecho, de la sanidad, de la economía... En su técnica intervienen factores éticos y religiosos, jurídicos, matemáticos... La mecánica social afecta a las más íntimas relaciones de la vida de

los hombres, y está engranada con sus destinos temporales y eternos.

Pues he aquí que todo el mundo, por ignorante que sea, se cree apto para discurrir sobre estas arduas materias, y hasta para erigirse en crítico y maestro de ellas. En periódicos y revistas, en discursos y conversaciones, surgen frecuentemente los mayores dislates en lo que se refiere a las cuestiones de orden social, y quienes se abstienen prudentemente de opinar en cosas que no saben, no vacilan en poner cátedra, como vulgarmente se dice, para, desde ella, hablar como maestro, cuando aun

no ha pasado por los bancos del discípulo.

Las consecuencias de esta audacia son verdaderamente funestas. Los errores sugeridos por la letra de molde se incrustan en las mal preparadas inteligencias de los lectores, costando luego mucho trabajo desvanecerlos, cuando ya han repercutido en la vida real, porque las doctrinas sociales no son inocentes eutrapelias de vago apacible entretenimiento, sino enérgicos reactivos que operan sobre la voluntad y la mueven a la acción, que será buena o mala según sea la doctrina que la estimule.

Froilán León

B) Ni «tanta» propiedad

En la reciente Asamblea de Cámaras Urbanas celebrada en Valencia se han votado, como era de rigor, unas conclusiones que se han elevado al Directorio, y la primera de ellas es, íntegramente:

«Primera.—Mantener incólume e intangible el principio absoluto del derecho de propiedad y, por consecuencia, la facultad omnimoda de la libre contratación».

Como sonoridad, sí tiene el parrafito; como acierto en el concepto que trata de defender, ya es otra cosa.

Si todos consideramos nuestros derechos incólumes, intangibles, absolutos y omnimodos... ¡el derecho de la selva!

L. T.

C) Y los miopes seremos nosotros

Al producirse el golpe de Estado de 13 de septiembre, de donde nació el Directorio militar, fueron muchos los

españoles que discurrieron así: «Un incidente más de la política española y dentro de unos meses, vuelta a lo anterior.» Hoy no habrá quien sostenga esta opinión. La sedición triunfante en 1923 marca una fecha decisiva en la historia política de nuestro país. El proceso de la vida nacional, que se acentuó desde aquel instante, sigue su marcha por derroteros nuevos y no previstos.

Para muchos, España está hoy en plena atonía y con síntomas de no salir de ella. Lamentable yerro; nunca el alma nacional, desde la Restauración a nuestros días, vivió horas más intensas que las que atravesamos. Todo el que leal y sinceramente ausculte los latidos espirituales de la Península, si tiene mediano oído, podrá escuchar los rumores de mil sentimientos y de mil ideas que están germinando en lo más hondo de la conciencia nacional. Felizmente, España no es un país muerto; muy al contrario, conserva intactas, nos atreveríamos á decir que casi vírgenes, sus energías esenciales. Sin pecar de optimistas, podemos mirar con cierta confianza al horizonte. El porvenir será muy otra cosa que el pasado inmediato.

Cuando amanezca el día de las iniciativas y de los esfuerzos, las gentes miopes, los espíritus distraídos, experimentarán la sorpresa de ver reaparecer, pujantes y arrolladores ímpetus, vigores, actividades que suponen acabados o en trance de fenecimiento.

AUGUSTO BARCIA

Por la selección

EL COMPAÑERO TIJERAS

Lo que se escribe sobre las cosas de actualidad

LEYENDO Y COMENTANDO

Organización y mayoría

Manuel Graña ha dedicado uno de sus últimos y siempre interesantes artículos al «mito bohemio», a la glorifi-

cación nacional por el pueblo, diremos mejor por el gobierno checoslovaco, del famoso heresiarca Juan Hus. Y de ese artículo sale «una vez más» la con-

secuencia que en las páginas de ASTURIAS AGRARIA se ha demostrado repetidas veces: que no son las mayorías abrumadoras y desorganizadas, sino las organizaciones fuertes las que dirigen y gobiernan a los pueblos.

«Ahí tenemos, escribe Graña, al heresiarca checo, erigido en héroe y símbolo nacional por la pasión nacionalista, a despecho de diez millones de católicos, contra tres millones, entre judíos, ortodoxos, husitas, etc.» Es decir, que en un pueblo de trece millones de habitantes, una mayoría tan aplastante como la de diez millones tiene que soportar el insigne bochorno de que esa minoría insignificante de tres millones le imponga como héroe nacional a un heresiarca. ¿Qué significa eso sino lo dicho, que no mandan las mayorías sino las organizaciones fuertes? En Checoslovaquia la mayoría de católicos, ya se ve, es lo que llamamos por acá «aplastante», e «insignificante» la minoría sectaria. Pero la verdad es que la tal mayoría no aplasta a nadie y en cambio es miserablemente aplastada por la minoría, que significa ni más ni menos que el triunfo y el gobierno.

Aquí, en España—¿quién lo ignora, si no nos cansamos de repetirlo?—los católicos constituimos también la consabida «mayoría aplastante», y bien convencidos de que vivimos en un «régimen de mayorías» y de que, por lo tanto, nada puede hacerse contra nosotros porque hemos de ser siempre los que manden, seguimos tan tranquilos, sin hacer nada y preparándonos para que nos ocurra de nuevo—porque no será la primera vez—lo que a los checoslovacos: que una minoría resuelta y organizada, fuerte, dé al traste con todo el andamiaje de nuestra cacareada mayoría.

No niego—¿cómo voy a negar lo evidente?—que somos mayoría; lo que digo es que no basta ser mayoría para evitar que nos arrastren y nos atropellen y nos humillen. El ser los más de-

biera servir, no para que nos cruzáramos lánguidamente de brazos, sino para que acudiéramos a la indispensable organización absolutamente seguros de la victoria que nadie podría disputarnos. Sin embargo, a la vista de todo el mundo está lo que ocurre.

Se ha cumplido el segundo año de Directorio, el cual, si amordazó a los «viejos políticos», la verdad es que a los católicos militantes (ya se adivina que no excluyo de ellos a los políticos, que fueron amordazados como tales políticos, no como «católicos») y a los socialistas se nos ha dejado completa libertad para nuestra respectiva labor de organización y propaganda. ¿Cómo nos hemos aprovechado, cómo nos estamos aprovechando unos y otros de este ya largo paréntesis de paz, que pudiera ser tan fecundo?

«A B C» ha dicho varias veces que si hoy se celebraran unas elecciones «sin trampa ni cartón», los revolucionarios, es decir, socialistas y comunistas, llevarían al Congaeso una grande mayoría. Y sin duda es verdad, porque en realidad constituyen la única fuerza organizada. ¿Qué son menos que nosotros? Sin disputa: muchos menos. Pero están organizados y maravillosamente organizados. Y particularmente los socialistas, mientras nosotros nos entretendemos en aplaudir esta paz que nos trajo el Directorio, revisan y completan sus cuadros, conquistan posiciones, se infiltran, como los rifeños en el campo francés, por todos los organismos del Estado, se preparan, en una palabra, para ser muy pronto quienes gobiernen, digámoslo así, en España.

¿Qué ha ganado nuestra organización durante estos dos años de paz? Se ha celebrado en Madrid un «Congreso nacional obrero» que metió bastante ruido... en nuestra prensa, pero no hemos visto otros resultados y no sabemos de un Sindicato que se haya constituido o fortificado como resultado de tal Congreso. El también nacional de los Sindi-

catos femeninos ha dado de sí una Confederación, de la que no hemos vuelto a tener noticias. También tuvo su Congreso la «Buena Prensa», y en efecto, la Acción religiosa como la Acción católica y la católico-social cada día disponen de menos periódicos, y en ellos de menos espacio para la propaganda sin la que todo apostolado es completamente estéril.

¿Comenzaremos, por fin, a ser una gloriosa excepción los asturianos? El ilustre Prelado ovetense, que en cosa de tres años ha hecho ya lo que bastaría para convertir en fecundo un pontificado de varios lustros, está haciendo titánicos esfuerzos por conseguirlo, y no a tontas y a locas, hablando y recomendando la Acción católica sin definirla y concretarla, como ocurre tantas veces, sino adoctrinándonos como tal vez no lo haya sido tan completamente el pueblo fiel en ninguna diócesis. Se ha dirigido especialmente y marcando orientaciones luminosas al Clero, a los obreros, a los jóvenes, a las mujeres, y ahora trata de la Acción católica directamente y hace un llamamiento especial a todos y hasta ha conseguido que para desarrollar como es debido esa Acción, esa organización de todas las fuerzas católicas, hoy dispersas y por tanto débiles, se disponga de un Palacio espléndido.

¿En qué forma corresponderemos a tanto desvelo y a tanto interés? Muy pronto nos dirá el tiempo si preferimos seguir confiados en nuestra «aplastante mayoría», para que luego nos pase lo que a los checoslovacos. No sería en nosotros cosa nueva.

Un curioso impertinente

NOTICIAS

Respetuoso saludo

Dentro de algunos días llegará, Dios mediante, a Oviedo, y será huésped de

nuestro ilustre Prelado, el Emmo. señor Cardenal Reig, Arzobispo de Toledo.

Durante su estancia en Oviedo, el insigne Purpurado, Director de la Acción social católica en España, presidirá actos tan solemnes y trascendentales como la inauguración del nuevo domicilio, verdaderamente regio, del Centro diocesano de Acción Católica, el descubrimiento de la lápida que se coloca en la fachada de la casa donde nació el inolvidable Cardenal Guisasola, y la Asamblea provincial de la Acción Católica de la Mujer.

Con la anticipación impuesta por las fechas de publicación de nuestra revista, ASTURIAS AGRARIA, en nombre de la Federación Asturiana Católico-Agraria y en el propio, envía a Su Eminencia el más respetuoso saludo, en el que va incluida una vez más nuestra incondicional adhesión a las direcciones pontificias, por el sabio Cardenal representadas.

Que su estancia entre nosotros le resulte gratísima.

Esos libelos

El Emmo. Sr. Cardenal Primado, Director, por encargo pontificio, de la Acción social católica en España, ha dirigido al Excmo. Sr. Conde de Casal, Presidente de nuestra Confederación, una carta donde se leen estas palabras:

«Con grandísima pena me he informado de la insidiosa campaña emprendida en esos libelos «La Verdad», escritos, al parecer, no con otro fin que el de difamar y desprestigiar a la Confederación, sembrando en su campo la cizaña, labor detestable que no puedo menos que reprobar enérgicamente, tanto más cuanto que sus autores estiman su lamentable empresa como un favor extraordinario prestado a la clase agrícola. Dios quiera arrancar de sus ojos la venda que les ciega, y espero que todas las Federaciones se opondrán en lo posible a tan funestas propagandas, y con este motivo trabajarán con más

empeño, si cabe, en la unión y compenetración de la obra, que es lo que constituye su fuerza.»

El autorizado órgano de la Confederación, «Revista Social y Agraria», publica esa respetable carta advirtiéndole que en ella «se defiende a la Confederación de los ataques contenidos en unos libelos.» Y añade: «Aquellos que estuvieron a punto de dar crédito a semejantes campañas, saben ya, pues, a qué atenerse.»

En otros varios y estimadísimos colegas, revistas y boletines de Federaciones, hemos visto reproducida la carta del ilustre Cardenal Reig, pero todos se abstienen de comentarios y nadie tira de la manta y dice, como parecía natural que se dijera, quiénes son esos señores que escriben «libelos» para «difamar y desprestigiar a la Confederación, labor detestable que no puede menos de reprobarse» el Emmo. Director de la Acción social católica.

Imitemos la sabia prudencia de todos esos colegas autoradísimos y *qui potest capere, capiat*. Afortunadamente nuestros sindicatos ya están al cabo de la calle respecto al consabido difamador y sembrador de cizaña, que tantos respetos merece hasta de los mismos difamados, a quienes pedimos perdón por la respetuosa advertencia....

Lo de la peregrinación

A regañadientes, como una prueba más de nuestra disciplina, que en varias ocasiones reconoció y aplaudió la Confederación, creyendo bien fundadamente que de ésta era el proyecto de organizar una Peregrinación agraria a Roma cuando ya estamos cansados de enviar en todo el año Peregrinaciones de todo género a la Ciudad Eterna, hemos publicado el anuncio de aquélla, y en el número pasado hemos dedicado al proyecto un modesto recordatorio.

Los lectores que conocen nuestro proceder en otras campañas parecidas han advertido de sobra que no estába-

mos muy encariñados con tal proyecto, y así era la verdad: nos pareció intempestivo e irrealizable por muchas razones. Pero como lo creíamos cosa de la Confederación....

Ahora resulta que no hay tal, que nuestra Obra nada tiene que ver con el proyecto, por lo demás laudable, que sentimos muy de veras no ver realizado.... Pero hubiera sido mucho mejor no habernos puesto en el caso de recomendar lo que sabíamos que no era realizable.

Ser «social» consiste particularmente en ver las repercusiones de nuestros actos; y las de lanzar un proyecto así, que no es realizable, distan mucho de poder satisfacerlos....

Acción comunista

Ha comenzado en el concejo de Llanes una activa propaganda comunista, de la que nos habla con entusiasmo un periódico del partido; propaganda que se extiende a los mismos labradores y hasta a las muchachas del servicio doméstico.

Ignoramos cómo tendrán organizada la defensa contra semejante peligrosísima campaña nuestros amigos del bello rincón oriental, pues allí sólo conocemos las florecientes y sólidas Obras de algunas parroquias; pero suponemos que en todas partes se hallarán en condiciones de rechazar al temeroso enemigo....

También damos por cierto que habrán cesado las burlas grotescas y baratas a costa de los que han sabido prepararse para resistir la invasión tantas veces anunciada y que tan enormes estragos hace donde no encuentra la resistencia necesaria.

ESCOBEDO HERMANOS

Fábrica de Bolsas de papel
PAPELES DE ENVOLVER

oo

Imprenta Sellos de cauchú
Rótulos de esmalte

oo

Palacio Valdés, 8 - Teléfono, 12-46
OVIEDO



CALDO BORDELES "CASELLAS"

el producto mas perfecto
contra el **MILDEW** de los **VIÑEDOS**

FACILIDAD DE EMPLEO : SEGURIDAD ABSOLUTA
Mas economico mas fluido mas adherente

que el sulfato y cal.
Pídase el Catálogo ilustrado.

Establecimientos Vitícolas Casellas
APARTADO 262 BARCELONA

Balsera y Muñiz

ABONOS QUIMICOS

Materiales de construcción

RUI-PEREZ, 12 - AVILÉS

Para sus patatares, su viñedo, huerta y jardín necesita un buen pulverizador.

"MURATORI"

es entre todos el más práctico. No se ha de bombear. Economiza tiempo y líquido. Este y otros 20 modelos van descritos en nuestro Catálogo.

Cualquiera de ellos le dará satisfacción
Solicítelo: P. CASELLAS

EL EMPLEO DEL NITRAZO DE CHILE

es siempre altamente remunerador

He aquí las cantidades que deben emplearse y los excedentes de cosecha con ellas obtenidos:

Cantidad que debe emplearse en kilgrmos.	POR HECTAREA	Excedente de cosecha en kilogramos
150	Cereales (secano)....	450 (de grano).
250	Cereales (regadío)...	875 »
150	Maíz (secano).....	425 »
250	Maíz (regadío).....	600 »
300	Remolacha azucarera.	9.060
250	Patata	5.000
200	Alfalfa	6.000 (seca)
200	Praderas.....	5.000 (de hierba).
200	Vid.....	2.100 (de uva).
200	Olivo.....	650 (aceituna).
250	Cebollas.....	5.500 (de bulbos).

En el NARANJO deben emplearse 3 kilos por árbol; aplicando la mitad en Marzo y la otra mitad en Agosto o Septiembre.

En el ARROZ se deben aplicar 70 kilos por hanegada, la mitad al preparar el terreno y la otra mitad en el eixugó.

Para toda clase de árboles frutales, en la misma forma y proporciones que en el Naranjo, y para todas las hortalizas de 400 a 500 kilos por hectárea.

En CEREALES debe aplicarse de Febrero a Abril al arriajaque. En Maíz, Remolacha y Patatas, al darles la primera escarda. En la Alfalfa, después del primer corte en praderas, en Febrero. En la Vid, en Febrero o Marzo, alrededor de la cepa, y en Olivos en la misma época.

Copias con máquina de escribir

PRONTITUD
ESMERO
ECONOMÍA

Fortunato Fidalgo Estrada

Travesía de los Económicos, 3

OVIEDO

Sociedad A. Asturiana de Colas y Gelatinas

Fábrica de Sotiello (Gijón)

Salvadillo de hueso, abono excelente y especial para prados. Contiene de 12 a 13 % de ácido fosfórico y 3 a 3 y 1/2 % de nitrógeno.

FABRICA "LA AMISTAD" (S. A.)
OVIEDO

FUNDICIÓN DE HIERRO Y BRONCE

Grandes talleres de construcciones metálicas y Calderería. Herramientas agrícolas
Prensas para fabricación de sidra, Máquinas para desgranar maíz.

LA CORRESPONDENCIA AL APARTADO NUM. 12

SOCIEDAD ANONIMA DE ABONOS MEDEM

Superfosfatos de cal, Escorias Thomas marca «ESTRELLA»
: : : Sales Potásicas de Stafurt, Nitratos y Kainita : : :

Esta Casa hace sus ventas con las garantías exigidas por la Ley de Abonos en vigor

Representante
en Asturias:

Juan Rivaya Ingeniero Agrónomo

FRAY CEFERINO, 8 - OVIEDO

SOCIEDAD ANÓNIMA INDUSTRIAL ASTURIANA FÁBRICAS DE MOREDA Y GIJÓN

Lingote de fundición y afino.—Acero Siemens básico en tochos de todos tamaños.—Aceros al crisol para herramientas, limas, barrenas de minas.—Hierros y aceros laminados en palanquilla para machines, llantones para la fabricación de hoja de lata, formas comerciales usuales, carriles, chapas, machine de hierro y acero.—Alambres brillantes, recocidos, galvanizados, cobrizados,

ESPIÑO ARTIFICIAL — PUNTAS DE PARIS — HOJA DE LATA

Para la correspondencia y los pedidos, dirigirse al Director de las **Fábricas de Moreda y Gijón** GIJÓN (Asturias)

TELEGRAMAS: MOREDA-GIJÓN

:: CORREO: APARTADO, 2 ::

FÁBRICA DE METALES, LUGONES

PLANCHAS, BARRAS Y ALAMBRES DE COBRE Y LATON

La correspondencia dirijase al Director de la Sociedad Industrial Asturiana (Oviedo), Minas de Carbón en Moreda (Aller)

Banco Asturiano de Industria y Comercio - Oviedo

Sucursales en Avilés, Infiesto y Llanes

:: Agencias en Moreda y Turón ::

REPRESENTANTES EN TODOS LOS PUEBLOS DE LA PROVINCIA

Capital: 10.000.000 de pesetas

Giros, Depósitos, Cuentas corrientes,
Cuentas de crédito, Compra y venta de
papel y en general todas las operaciones bancarias

CAJA DE AHORROS CON INTERESES DE 3 POR 100
Y PREMIOS SEMESTRALES

Abonos y superfosfatos de la Sociedad
General de Industria y Comercio, marca

GEINCO

Delegación de la Unión Española de Explosivos
SOCIEDAD «SANTA BÁRBARA»
OVIEDO

**SULFATO
DE
AMONIACO
EL MEJOR
FERTILIZANTE
NITROGENADO
PARA
LA TIERRA**

British Sulphate of Ammonia Federación Limited

Agencias para propaganda { Muelle, 15 - Valencia - Grao
Comedias, 22 - Valencia